

**CUARTA EXALTACIÓN**

**A**

**SAN JUAN EVANGELISTA**

**A**

**CARCO**

**DE**

**MIGUEL**

**GONZÁLEZ MILLÁN**

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, dichoso sea los invitados a la cena del señor. Este es aquel de quien yo dije.

Estas fueron las palabras de nuestro Santísimo Padre cuando te llamo con tan solo veinte años, veinte años tenías, cuando Jesús te llamo, veinte años Señor mío, tenía este joven al que esta noche voy a pregonar, y que mejor forma de hacerlo Juan, si es contando tu historia y que no hay orgullo más grande que estar en este atril contando la historia del patrón de los cofrades, el que cuida a todos los jóvenes, el que hace que nuestros sueños se cumplan, el que nos enseña los misterios a través de chicotas, izquierdazos y costeros , el que nos da la oportunidad de enseñar al pueblo lo que no vienen a ver a las iglesia, gracias Juan gracias por ser el más pequeño de tus hermanos, gracias por convertirte en el patrón de la juventud cofrade.

Señor Director Espiritual y Hermano Mayor de la Sacramental Hermandad del Santísimo Cristo del Mar Santa madre de Dios, Luz y Esperanza Nuestra y San Juan Evangelista, Señor presidente del Consejo Cocal de hermandades y cofradías de La Línea de la Concepción, hermanos mayores, hermanos de esta queridísima hermandad, cofrades y amigos todos.

Es para mi un honor estar la noche de hoy subido en este atril de esta maravillosa Ermita del barrio de la

Atunara, en primer lugar agradecer a la junta de gobierno de esta hermandad por elegirme para pregonar a San Juan Evangelista, también quiero agradecer a mi padre porque desde el minuto uno que le comente que me habían elegido como pregonero no dudo en decir que si, también te quiero dar las gracias en público por inculcarme y criarme en este maravilloso mundo cofrade y por esa preciosa presentación que me has hecho que yo sabía que lo ibas hacer genial.

La verdad que no me creo que esta noche este aquí subido pero las personas que me conocen saben que me gustan los retos y este reto de esta noche es muy bonito antes de comenzar quería decirles que las palabras escritas desde mi corazón se la quiero dedicar a una persona que está en el cielo y yo sé que está muy orgullosa de mi un beso al cielo.

Era aproximadamente el año 6 después de Cristo en Galilea, cuando nació un niño al que le pusieron de nombre Juan.

Era hijo de Zabadeo y de Salome, quien frecuentaba el círculo de discípulos de Jesús. Según contamos los cristianos, Juan, fue junto a su hermano Santiago unos de los primeros apóstoles de Cristo, ¿Por qué será Juan? Pues porque las personas que hacen el bien siempre estarán al lado de Jesús, porque tu mirada transmite seguridad, porque tu ayudas a todas las personas, por eso

te convertiste en santo, porque eres la luz que nace de un cielo de estrella, porque eres la luz que reparte esperanza, porque eres la luz que llenas de alegría todos nuestros corazones, porque eres la luz esa luz que hace que el odio se convierta en amor, por que eres la luz del pueblo, eres la luz que nos iluminas y que haces que los jóvenes nos acerquemos a Dios, te doy las gracias por darme una familia cofrade te doy mil gracias porque si no fuera por ti esta noche no estaría aquí.

Juan estaba con su hermano Santiago, y con sus amigos Simón y Andrés, remendando las redes a la orilla del lago, cuando paso Jesús y les dijo vengan conmigo y los are pescadores de almas. Inmediatamente, dejando a su padre y a su empresa pequeña se fue con Jesús a dedicarse para siempre y por completo a extender el reino de dios.

Se dice que tú eras el más joven de los doce Apóstoles y quien sobrevivió a todos los demás. Fuiste el único de los Apóstoles que no falleciste martirizado. Fuiste el elegido para acompañar a Pedro a la ciudad, a fin de preparar la última cena y en el transcurso de dicha cena te echaste sobre el pecho de Jesús y fue a ti el que el maestro indico, no obstante que pedro formuló la pregunta, el nombre del discípulo que entro con Jesús ante el tribunal de Caifás, mientras que pedro se quedaba

afuera. Juan fue el único de los apóstoles que estuvo al pie de la cruz con María y otras piadosas mujeres y fue el que recibió el sublime encargo de tomar bajo su cuidado a la madre del redentor. Y desde aquel momento, el discípulo lo tomo como cosa suya.

La amistad de Jesús con Juan se hace más íntima y más conmovedora en los últimos días de su vida.

El domingo de resurrección, fue el primero de los apóstoles en llegar al sepulcro vacío de Jesús. Se fue corriendo con Pedro (al oír la noticia de que el sepulcro estaba vacío), pero como era más joven, corrió a mayor velocidad y llegó primero. Sin embargo, por respeto a Pedro lo dejó entrar a él primero y luego entro él también y vio y creyó que Jesús había resucitado.

Después de la resurrección de Jesús, cuando la segunda pesca milagrosa, Juan fue el primero en darse cuenta de que el que estaba en la orilla era Jesús. Luego Pedro le pregunto al señor señalando a Juan ¿y este qué será? Jesús le respondió y si yo quiero que se quede hasta que yo venga. Con esto algunos creyeron que el Señor había anunciado que Juan no moriría. Pero lo que anunció fue que se quedaría vivo por bastante tiempo.

Un Águila en tu estandarte

Como gran vuelo de altura

Tu evangelio es un arte

Que encierra amor y ternura  
En la cena tu cabeza reclinaste  
Junto al pecho de Jesús  
Al que siempre mucho amaste  
Y acompañaste en su cruz  
Tal fue su confianza  
Que su madre te dejó  
Y selló esta alianza  
Con todo su corazón  
Cuando estaba contigo  
Te demostraba su amor  
Eras su mejor amigo  
En que siempre confió  
La virgen vivió a tu lado  
Le acompañaste siempre tú  
Fuiste el discípulo amado  
Que estuvo junto a la cruz

Después de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés, Juan iba con Pedro un día hacia el templo y un pobre paralítico les pidió una limosna. En cambio, le dieron la curación instantánea de su enfermedad. Con este milagro

se convirtieron cinco mil personas, pero los apóstoles fueron llevados al tribunal supremo de los judíos que les prohibió hablar de Jesucristo. Pedro y Juan les respondieron tenemos que obedecer a Dios ante que a los hombres. Los encarcelaron, pero un ángel llegó y los liberó. Otra vez los pusieron presos y le dieron treinta y nueve azotes a cada uno. Ellos salieron muy contentos de haber tenido el honor de sufrir este castigo por amor al señor y siguieron predicando por todas partes.

Juan, Para cumplir el mandato de Jesús en la cruz, se encargo de cuidar a María Santísima como el más cariñoso de los hijos. Con ella se fue a evangelizar a Éfeso y la acompaño hasta la hora de su gloriosa muerte.

El emperador dominicano quiso matar al apóstol san Juan y le hizo que se echara una olla hirviendo. Pero el salió de ahí más joven y más sano de lo que había entrado, entonces fue desterrado de la isla de Patmos, donde fue escrito el Apocalipsis.

Después volvió otra vez a Éfeso donde escribió el Evangelio según San Juan, que es el libro que lo ha hecho tan famoso. Este libro tiene un estilo elevadísimo e impresionantemente hermoso. Y esta noche le digo a todos los jóvenes presentes en esta Ermita que si no se lo han leído que lo hagan porque van a comprender el sentido que tiene el ser cristiano.

A San Juan Evangelista lo pintan con un águila al lado porque es el escritor de la Biblia que se ha elevado a más grandes alturas de espiritualidad con sus escritos. Ningún otro libro tiene tan elevados pensamientos como en su evangelio.

Dicen que tiene el verano  
de la primavera, celos  
de sus luces, de sus flores,  
de su aire, de su cielo,  
de sus múltiples colores  
De no ser nunca testigo  
De la pasión de Jesús  
Cuando lo llevan cautivo  
Para morir en la cruz  
Sin haber dado motivos  
Lamenta que nunca asista  
A los encuentros de maría  
Con san juan evangelista  
Mientras llora su agonía  
Perdiendo a su hijo de vista  
De que no ha visto jamás



Los ojos llenos de llanto  
    Cuando la calle real  
La tarde del viernes santo  
    Ve a su vecino pasar  
De encontrarse siempre ausente  
    Cuando abril se va agotando  
    y se nota en el ambiente  
    que mayo ya va llegando  
    con un color diferente  
    de sentirse muy distante  
    cuando una noche de cruz  
    las palabras se hacen cante  
la luna tiene otra luz con un brillo, as radiante  
    de escuchar panderetas  
    y perderse los detalles  
    de no divisar la silueta  
de los hombres por las calles  
    con corbata y chaqueta  
    dicen que también se queja  
    de no percibir el embrujo

que derrama una pareja  
trazando en el llano un dibujo  
que ningún pincel refleja  
de no disfrutar la virtud  
de la mujer alosnera  
centinela de la cruz  
protagonista de veras  
motivo de gratitud  
de no sentir el aroma  
que desprende ese mar de la atunara  
donde muy cerquita reside un santo  
un santo que por bandera  
se queman las hogueras  
un veinticuatro de junio  
mar donde un pescador de nombre juan  
bendice todos los días las playas de su barrio  
y esta noche yo te digo que por tu festividad  
tienes que procesionar  
porque no hay cosas más bonitas  
que verte pasearte por las calles

## de tu barrio el día de San Juan

Madre una vez que estaba montando uno de los pasos de mi hermandad, me dio por pensar porque no te acompaña el discípulo más querido por tu hijo en la tarde del viernes santo, porque quieres estar sola el día en el que tu hijo esta muriéndose en la cruz, porque quieres estar sola y no salir con él.

Una mañana de primavera me despierto con un rayo de luz que viene desde una pequeña ermita al lado de la playa del tonelero, y eres tu madre anunciándome que es viernes santo, anunciándome que es tu día que me despierte que me ponga el traje de chaqueta y vaya a visitarte. Entro por esa puerta y veo tu belleza plasmada de arte y señorío, porque tu madre en la tarde noche de una bonita primavera te dedicas a repartir esperanza por tu barrio.

Y se va acabando mi momento Juan qué bonito ha sido contar tu historia patrón mío, que bonito ha sido escribir este texto madre, y con esto me despedido diciendo

Llegó una nueva semana de pasión, y en la casa salesiana se abren las puertas del cielo y entre palmas e incienso sale nuestro padre Jesús de la entrada triunfal y detrás una madre alegre de ver a su hijo entrando en

Jerusalén, un poquito más para la playa de levante entre látigos y romanos sale nuestro señor de la sagrada flagelación hay padre cuando te veo cruzar el dintel de la puerta de Santiago el corazón se me encoje y acompañándote una madre con una carita de niña que me quita el sentido, el lunes es del luto por la calle real entre saetas en silencio va nuestro padre muerto en la cruz y una madre triste y desolada, el martes por calle jardines sale del templo de Santiago, Jesús con la cruz al hombro andando de frente y elegante y acompañándolo una madre en sus misterios dolorosos, el miércoles va por padre panderero Jesús orando el huerto y detrás una madre repartiendo amor, media hora más tarde va por calle Balmes Jesús agonizando en la cruz y una madre que no quiere perder a su hijo y por calle jardines de recogida va Jesús cautivo y nuestra señora de la trinidad, el jueves va entre costeros e izquierdazos Jesús del perdón y detrás va tú madre repartiendo salud, del santuario de nuestra excelsa patrona sale una madre entre lagrimas con su hijo muerto en brazos y desde una casa de hermandad sale nuestro padre Jesús del gran poder, y por fin llega el viernes santo el día que menos me gusta puesto que se acaba la semana más grande de mi vida, pero en el barrio de la atunara ya te esperan padre impaciente para verte salir por esa puerta detrás de ti va tu madre repartiendo esperanza para este barrio que tanta falta hace, un poquito más para abajo justo en el barrio de san

bernardo va nuestra señora de la esperanza en busca de nuestra madre inmaculada y desde el centro sale una madre que lo único que quiere es soledad para poder llorar la muerte de su hijo y por ultimo sale una madre que esta llorando al ver a su hijo en la cruz y cuando llega este momento no puedo creérmelo se ha vuelto a ir esta bendita semana, otra vez a esperar, pero gracias a ti juan te tengo que confesar que tan larga no se me hace la espera, porque tú me has dado esta bendita locura de ser cofrade, y sabes que no hay semana santa más bonita que la de mi Línea de la Concepción.

HE DICHO

